

Nuestro gran guionista GLAMOUR, siempre deseoso de superarse, ha ideado una genial innovación en lo que a este tipo de aventuras se refiere. Se trata de lo que él llama «Introducción en Panorámica». De este modo, condensa los primeros planos de su guión en uno solo, permitiendo que el lector entre de lleno en la acción de la aventura, de un sólo golpe de vista. El pincel de Luis Vigil ha plasmado este indudable acierto, con una maestría difícil de superar. Leed este singular relato, en que el superdotado cerebro de Johnny Wood se debate contra el maquiavelismo de unos forajidos que convirtieron el más hermoso de los paraísos, el de las Islas de Hawai, en un infierno.

# PARAÍSO

## Infernal

75  
cts.







## La Catedral de Segovia

Destruída a consecuencia de la lucha de las Comunidades la antigua Catedral segoviana, fué levantada de nuevo pero esta vez en sitio distinto al anterior, es decir, junto a la Plaza Mayor, para lo cual hubieron de ser derribadas unas 100 casas además de la iglesia y convento de Santa Olalla. Encargado de la obra el famoso arquitecto Juan Gil de Ontañón, que a la sazón construía la basílica salmantina, gemela de la de Segovia, dióse comienzo a la misma edificándose parte de ella durante la vida del arquitecto. Al morir éste sucediéronle otros maestros bajo cuya dirección fué concluyéndose el admirable monumento, hasta que por fin pudo consagrarse el templo en 1768. Esta Catedral es una de las más bellas de España. No tendrá la magnificencia exterior de la de Burgos, la riqueza de la de Toledo, ni la gracia de la de León, pero posee elementos que son verdadero modelo de la arquitectura ojival. Su ábside y su cúpula no tienen rival en España, y su torre de 88 m. (que un día, antes del incendio sufrido, alcanzó 102, la máxima altura de las torres españolas), es llamada, por lo airosa, La Torre Romántica, al igual que a la Catedral en su totalidad se la denomina La Dama de las Basílicas Españolas. Su vista exterior es maravillosa desde cualquier lado, por la manera como destaca sobre la agrupación urbana, y mirada de cerca, por el frente de los ábsides, sugiere con su elegancia y esbeltez. En el interior se manifiesta en toda su pureza el estilo gótico, hasta el punto de que la palabra resulta débil para pintarla. Sus soberbias naves, la principal de las cuales tiene 105 metros de largo por 33 de alto; las magníficas columnas de piedra rosa; arcadas; los perfiles airosos de las ojivas; y finalmente el gran artesonado, dan a esta Catedral un valor imponderable y muchísima semejanza con las grandes basílicas extranjeras, como la de Colonia. Las capillas del ábside y naves, llenas de sepulcros, reliquias, esculturas, tapices, lienzos y tableros; la sacristía y otras dependencias cuya reseña detallada llevaría mucho espacio, completan el alto valor y significado de esta joya artística que es la Catedral. Se ven en ellas obras de los más afamados maestros tales como: Juan de Juni, Sánchez Coello, Churriguera, Vasco de la Zarza, Benvenuto Cellini, Pantoja, Zuloaga, etc. etc.



## POESÍA ESPAÑOLA EN ROMA

MARCO VALERIO MARCIAL

Bilbilis, ciudad construída por los romanos y cuyas ruinas encuéntrase a poca distancia de la moderna Calatayud, fué la cuna del afamado poeta español Marco Valerio Marcial. Su nacimiento debió tener lugar el año 40 de Jesucristo. Sus padres, que se llamaban Valerio Frontón y Flaccilla, eran de posición modesta, y sólo ante las felices disposiciones que mostraba su hijo decidieron a proporcionarle una educación superior a su clase. Reinando Nerón, llegó Marcial a Roma, con el objeto de terminar sus estudios de Derecho, residiendo en ella unos 35 años. Pronto abandonó el foro para dedicarse a la poesía, alcanzando con sus versos una gran popularidad y con ella la amistad de los escritores más notables de su época: Quintiliano, Juvenal, Silio Itálico, Valerio «El Flaco», y Plinio «El Joven». Domiciano le dispuso su protección imperial, si bien esta no llegó a enriquecerlo, como se sabe por el hecho de aceptar un socorro en metálico de Plinio «El Joven» al marcharse a España, después de fallecido Domiciano. En su retiro de Bilbilis y al cabo de estar tres años sin escribir nada compuso su duodécimo libro en pocos días para leerlo a un amigo recién llegado de Roma. Poco después del año 104 debió morir el poeta, siendo mencionada su muerte en una carta de Plinio «El Joven» que desgraciadamente no lleva fecha. Quevedo, Baltasar de Alcázar, Moratin, Ramón de la Cruz, Martínez Villegas y Eusebio Blasco en España, acusan la lectura de sus famosísimos «Epigramas», y el Pletino, Boccaccio, Molière, Scarrón y Voltaire reproducen en sus obras muchos chistes y agudezas de Marcial. A fines de la edad media seguía siendo muy leído Marcial, y desde los primeros días de la imprenta multiplicáronse las ediciones de sus «Epigramas», habiéndose hecho 19 en el siglo XV y 27 en el XVI, mereciendo alabanzas de los principales autores de aquellos tiempos.

ENERO

2

1492

En ESTE DIA...



Rendición de Granada

POR S. FERNÁNDEZ Y CONTRERAS.

La epopeya había terminado: una epopeya escrita con las lanzas y las espadas en la geografía de nuestro suelo, durante ocho siglos. Granada se rendía. El último baluarte de aquella España musulmana que Peláyo comenzó a menguar, era ya de Castilla. En la torre de la Alahambra, la cruz del gran cardenal Mendoza brilla a los rayos de un sol esplendoroso, tan esplendoroso como el porvenir de España en aquel dichoso año de 1492. La política y la tenacidad de Fernando e Isabel, habían conseguido acabar con aquel reino que lánguidamente se mantenía en España como último reducto del Islam, desde hacía más de un siglo.

Primero fueron las campañas arriesgadas de don Fernando las que condujeron hasta la muralla de la ciudad, arrebatándole antes, uno a uno, todos los granos de tan codiciada granada; luego, el sitio, cuajado de proezas y desafíos, en la exhuberante vega y animados siempre por la presencia de la gentil soberana y como premio ahora en este día de enero que la benignidad del clima granadino hacia primavera, Boabdil, el rey de los romances, el que fué demasiado poeta para defender un reino que necesitaba más de feroces guerreros que de artistas indolentes, sereno en su desgracia y grande en su pequeñez, llevando en su frente la pena de perder aquella perla de Andalucía que había sido durante tantos años escenario de la vida islamita y cabalgando lentamente sobre brioso corcel negro, enjaezado a la morisca usanza, como cumplía a la categoría del jinete, se dirige al encuentro de don Fernando y le entrega las llaves de su ciudad, que son, al mismo tiempo, las que cierran, dejándole abierto para la posteridad, uno de los períodos más grandes de nuestra historia y que es conocido en esta con un nombre, palabra recia que habla de héroes, de castillos y de catedrales: ¡Reconquista!



## NUESTRA CIENCIA ANTIGUA

POMPONIO MELA

Allá por el siglo I de nuestra era nació en la Bética el celeberrimo geógrafo y literato español Pomponio Mela, una de las más relevantes figuras de la ciencia en aquella época. Hermano de Séneca pronto llegó a experimentar la influencia con gran beneficio para el propio talento, y bajo la tutela educativa del insigne filósofo encauzó su afán estudioso si bien por otros caminos del saber que los que siguiera aquél. Mela merece los honores de la posteridad por una de sus obras titulada «Chorografía», dividida en tres libros, la cual es un interesante relato de un viaje por las costas del mundo entonces conocido, y que empezando por el Africa del Norte, acaba en el Océano Indico. En ella da su autor descripciones bastantes completas de diversos países del Africa, de Europa y de Asia, los que se encuentran en las costas del Mediterráneo, del Atlántico, del mar Caspio etc. Dichas descripciones constituyen una preciosa fuente de consulta para el conocimiento de la ciencia geográfica de aquel primer siglo, especialmente por lo que se refiere a las costumbres, y más aún a todo lo relacionado con el arte. También da a conocer aunque con menos vigor, otras particularidades muy sugestivas, como son la estadística, sistema administrativo etc. etc. El estilo es florido y vivo, y la animación así como la variedad de lo descrito hace su lectura en extremo agradable. Esta obra ha sido diversamente juzgada, pues algunos la han comparado con las de Plinio y Tolomeo, pero prescindiendo de tales juicios, es indudable que «Chorographia» ocupa un lugar muy apreciable entre los trabajos antiguos, y buena prueba de ello la constituye el crecido número de ediciones de que ha sido objeto, tanto en España como en Italia y Alemania.



# Flechas y Rayos

Nº 520 • AÑO XI • REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: QUÍNONES, 4 y 6

TELÉFONO: 23-54-68 • MADRID • 2 DE ENERO DE 1949

## SEMANARIO JUVENIL ESPAÑOL

### Paraiso INFERNAL



¡Cuánto turista, Schick!  
¡Buena presa para el  
buen amigo Flavour!

Bueno, Flavour. Antes de  
«actuar», concretemos lo del  
reparto. No vaya a suceder  
lo del barco anterior.

¿Quieres insinuar que  
me quedé con todo «el  
botín», Jules? Eres muy  
mal pensado, querido  
socio.

¡Y para nosotros,  
Wugah! El es gene-  
roso con sus colabo-  
radores.

¿Por qué nos han puesto tantos  
collares de flores, Bill? ¡Estos  
nativos son muy hospitalarios  
con los turistas!

Vaya, Murpy. Ya llega-  
mos a Honolulu. ¿Estás  
contento?

Ya lo creo, Johnny. Y  
tú también. No te nie-  
gues. Necesitabas des-  
cansar.

¿Viene en el barco  
Johnny Wood? Ha-  
brá que hablarle del  
asunto, sargento. Es-  
to no puede tolerarse.

Claro que no,  
mi teniente. Es-  
tán convirtiendo  
Honolulu en un  
puerto de arreba-  
tacapas.

Pero los turistas exigen aho-  
ra mucho. ¡Se han hecho tan-  
tas películas de Hawai...! A  
ver si dejáis mal al jefe. Otra  
vez. Vamos. La última. Mú-  
sica, muchachos.

¡Ya está bien de ensayo, se-  
ñor Linton! ¡Todas estamos  
fatigadísimas! ¿Y para qué?  
Aprendimos la «houla» an-  
tes de andar.





¿Por qué no te quitas el collar, Johnny?

¿No venimos a descansar, Murphy? Pues entonces, hasta que no se le ocurra a esta gente quitármelo, yo no pienso ni mover un dedo.



¿Señor Wood?

El mismo.

Ya te han cazado.



Eso es lo que pasa, señor Wood. Un tal Flavour es el que despelucha a los turistas. Pero lo hace con tal habilidad que ninguno se queja.



¿Qué planes tienes, Johnny?

Dejarme estafar, chico. Es el único camino.



Oye, Bill: Te dijeron que a las doce, ¿verdad?

Si, querida. Pero no se lo digas a nadie. Vamos a hacernos ricos.

Son los tartolitos del barco, ¿eh, Johnny?

Son los que van a desplumar esta noche, Murphy.



Ya han dado las doce, Johnny. ¿Ves algo?

¿Y cómo no? Nuestra parejita se mete en un coche cerrado que se ha detenido en la parte de atrás del hotel.



Hola, Johnny. Tenías razón. Han vuelto. He pasado delante de su habitación. Ella está llorando. ¿Les interrogamos?

Y al día siguiente...

¿Para qué? No te dirán una sola palabra.



Si, si. ¿Washington? Aquí Honolulu. Soy Gervis. El financiero, claro. Venda las acciones de la Vulcan. Si, si. Todas. El millón y medio. Sitúeme el importe aquí. No, no es una locura. Necesito dinero. Me aburre. Quiero gastar, gastar. A ver si mato este condenado «esplín».



¿Para qué has hecho eso, Johnny? ¿Y por qué te inscribiste como el financiero Gervis y a mí me obligaste a figurar como tu secretario?

Para que «piquen», hombre. No seas torpe.

Se le ha caído algo a ese tipo.

¿Qué será, Murphy?

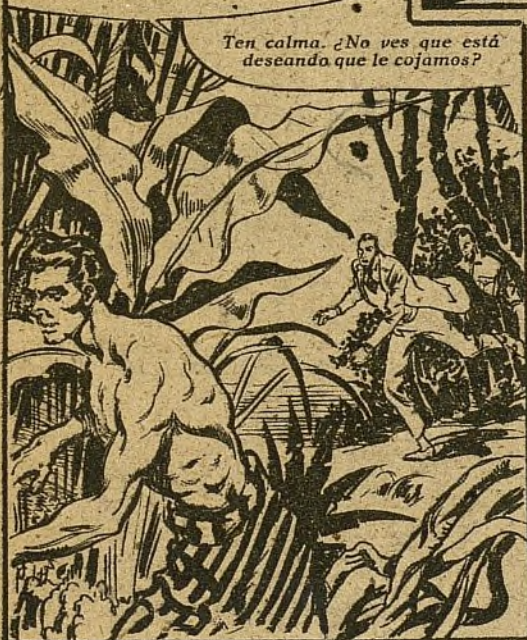
¡Un brillante, Johnny! ¿Qué quiere decir esto?

Que han mordido el anzuelo. ¡Vamos tras él!



¡Corre, Johnny! ¡Que se nos escapa! ¡Corre!

Si queréis ver la maravillosa estatua, yo puedo llevaros. Si a las doce en punto os ire a buscar al hotel en un coche. El poblado no está muy lejos. Pero guardad el secreto, ¿eh?



Ten calma. ¿No ves que está deseando que le cojamos?

Mi nombre es Wugah, extranjeros. La «piedra que reluce» es mía, sí; pero no me delatéis os lo suplico. La he robado. El dios Hé tiene muchas. Se la arranqué de la diadema.



Las doce en punto. ¿Ves el coche?

Sí, Ahí viene.

Ya cayeron otros dos, Schik.

Calla, Wugah. Que me distraes y hay muchas curvas por aquí.



Bienvenidos a nuestro poblado, extranjeros.

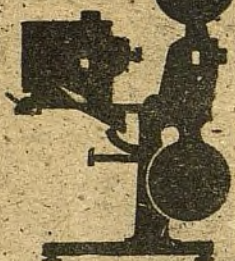
Gracias, chicas. Pero, no pongáis tantas guirnaldas. No puedo ni respirar.



Sigue en la pág.



# DESDE NUESTRA CABINA



## Caminos de gloria

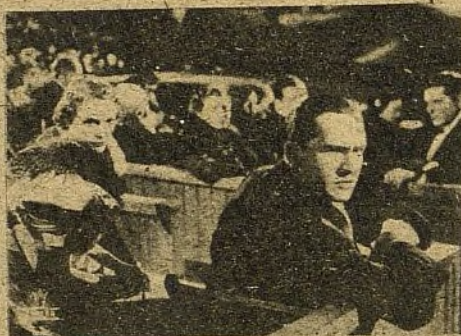
Hollywood, la mágica ciudad con la que sueñan millones de personas, es el escenario de esta película en technicolor, en la que Janet Gaynor, Fredric March, Adolphe Menjou y May Robson, bajo la dirección de William A. Wellman, interpretan los personajes del siguiente

la dirección de William A. Wellman, interpretan los personajes del siguiente

### ARGUMENTO

Esther Blodged vive en una de las pequeñas villas de la montañosa región de Dakota. Su mayor afición es el cine, y su temperamento artístico la inclina a probar fortuna en él, a despecho de las burlas y regaños de sus familiares, que no consiguen disuadirla. Sólo su abuela, mujer de gran temperamento, participa de la ilusión de Esther, facilitándole incluso sus escasos medios para que pueda trasladarse a Los Angeles.

Una vez allí empiezan para Esther los días de lucha y desilusiones. Escasa de medios económicos, acepta trabajar como camarera en casa del director cinematográfico Niles. En la fiesta que éste ofrece en su casa con motivo de haberse terminado el rodaje de una producción. Norman Maine asiste a dicha fiesta. Es el actor de más fama, aunque su afición excesiva a la bebida está impulsándolo a un rápido declive. Norman se enamora de Esther, obteniendo la conformidad de Niles para que le haga una prueba, de la que sale airoso, y puede obtener algunos papeles pequeños. Mas adelante, con la ayuda y asistencia de Norman, consigue el papel de protagonista en la película de aquél. El éxito que en ella obtiene obscura la ya decadente fama de Maine, y su porvenir artístico queda asegurado, puesto que



Fredric March, protagonista de este film.

desde este momento se transforma en la favorita de todos los públicos.

Esther Blodged, convertida en Vicky Lester, como la nombran en su vida artística, está enamorada de Norman y accede a casarse con él ante su requerimiento y después de las seguridades que le da de dejar definitivamente la bebida. No obstante, Maine no puede impedir ya el descenso iniciado en su propia carrera artística, que coincide con la creciente fama de Vicky.

Verdaderamente enamorado de su mujer y obsesionado por esta idea, Maine reincide con mayor intensidad en su antiguo vicio. Hace cuatro días que no aparece por su domicilio, llegando a conocimiento de Vicky y Niles que ha sido detenido por haber conducido un coche a toda velocidad estando borracho, y haber causado un accidente. El juez accede a la libertad de Maine, pero con la garantía de que Vicky quede responsable de él.

Lleva a Maine a su casa, y mientras descansa, Vicky y Niles conversan, creyéndole dormido. Ella decide renunciar a su carrera y dedicarse sólo al cuidado de su marido. Y Niles, buen amigo de ambos, accede a cancelar su contrato, sig-

nificando ello el final de sus ambiciones. Al salir Niles, Vicky llora su ilusión perdida, y a la vista del dolor de su esposa y consciente de su sacrificio, Maine promete esta vez, de verdad, hacer lo posible por enmendarse. Verá a Niles, reanudará su trabajo y, a partir de aquel momento, será otro hombre. Pero cuando se traslada a los estudios muere en un accidente de automóvil. El desconsuelo de Vicky es grande, decidiendo dejar definitivamente el cine; pero su abuela enterada de su determinación, se traslada a Los Angeles con ánimo de impedirlo, hablándole de lo que Norman quiso que ella fuera.

Semanas después, Vicky termina su mejor película. La noche del estreno asisten a la proyección los más altos valores del mundo artístico. Un micrófono a la entrada va anunciando la llegada de los asistentes. Llegan Vicky, su abuela y Niles. La Multitud los aclama, y cuando el locutor pide a Vicky que dirija unas palabras a sus admiradores del mundo entero, ella con el recuerdo de Maine en el corazón y con lágrimas en los ojos, saludó a todos como señora de Norman Maine, honrando así la memoria de su marido.



Una escena de «Camino de gloria».

## El DIBUJO ES FACIL...



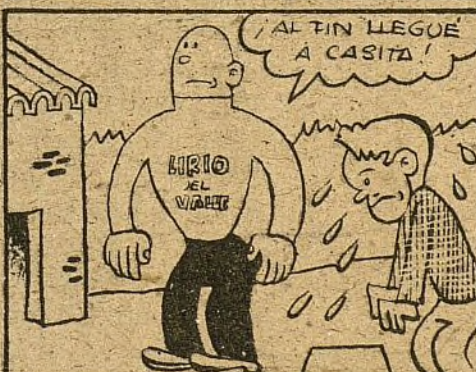
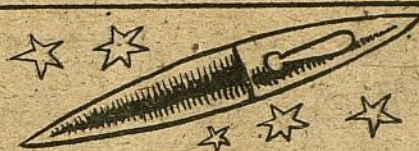
Dibuja el esquema número 1 sin apretar el lápiz. Sobre él encaja el dibujo número 2, también sin apretar. Así te será fácil hacer el dibujo número 3, sobre los anteriores. Ahora ya con trazo fuerte. En el recuadro número 4 realizarás el trabajo con arreglo a las indicaciones anteriores. Para que te sea más fácil se ha señalado la figura ligeramente. Dibuja en movimiento. Es el más difícil si no se tiene una preparación adecuada. Hace falta gran retentiva visual y agilidad de trazado. Sólo se dibujarán las líneas precisas. Para irte acostumbrando copia estos esquemas de movimiento de figuras y animales 5 y 6. Repítelos después de memoria. Intenta representar otros en distintas actitudes estos esquemas.

## SI SIGUES ESTOS CONSEJOS

Ayuntamiento de Madrid



# PARA TODA LA VIDA





# HÉROES *del* MAR

HISTORIA DE LA MARINA  
DE GUERRA ESPAÑOLA

## El ataque y la conquista de Sevilla

Esparcidas por el mar, imponentes en su grandeza, estaban las naves enemigas, guardando celosamente el paso hacia el río Guadalquivir. Su número era mucho mayor al total de la escuadra cristiana que mandaba el intrépido Bonifaz. Pero Fernando III había puesto su confianza en él, y su pundonor de caballero y de almirante, le ordenaban seguir adelante. Y quizá, presintiendo la futura gloria de la Marina española, que él iba a iniciar con su proeza, por deseo expreso de la Providencia, Bonifaz, arriesgándolo todo, ordenó el ataque.

Los moros se defendieron encarnizadamente. También ellos habían recibido de sus superiores la orden de defender, a toda costa, la entrada del río; claro que todos sus esfuerzos fueron inútiles. Las naves de Bonifaz parecían poseídas de una fuerza y una ligereza sobrenaturales, y su embestida resultó fatal para los invasores. Después de una violenta batalla, los buques de los infieles fueron destruidos junto a la desembocadura del Guadalquivir y las naves del Rey Santo remontaron las azules aguas del río andaluz, llevando sus tripulantes los ojos fijos en la bella ciudad, y el corazón repleto del deseo de su conquista.

Todavía tuvieron varios reñidos encuentros con la armada berberisca en el curso del río; pero de todos ellos salieron vencedores los cristianos, hasta que se encontraron detenidos por un puente de barcas establecido por los moros, entre Sevilla y el barrio de Triana. Por medio de este puente se abastecía la ciudad y se aprestaban sus habitantes moros a la defensa.

Algunos de los capitanes de Bonifaz parecieron desanimarse, no así el almirante, que comprendió en seguida que, precisamente, allí estaba no sólo su salvación, sino también la clave de la victoria definitiva. Si podían destruir el puente y dejar incomunicada a Sevilla con el mar y con el típico barrio de Triana, no tendría más remedio que rendirse. Y, sin pensarlo más, ordenó una poderosa embestida contra las enormes barcas que formaban el camino sobre las aguas.

La disciplina ha sido siempre la mayor cualidad de la gente de mar. La empresa era arriesgada, temeraria casi; pero los capitanes y la tripulación de las naves cristianas obedecieron ciegamente lo que para ellos era una

orden indiscutible, puesto que venía de su almirante, y emprendieron la marcha contra el puente, siendo tal la fuerza que infligieron a sus naves, tal el brío con que se echaron encima de las barcas, que en muy breve espacio de tiempo fueron destruidas, dispersadas, deshecho aquel puente que parecía inexpugnable, abandonado por sus defensores que huyeron despavoridos, e imposibilitado todo medio de comunicación de Sevilla con el exterior.

Así sitiados, los moros que habitaban la más bella de las ciudades del Sur, no tuvieron más remedio que aceptar las condiciones del Rey Fernando III y entregarle la ciudad.



Esta conquista hizo ver al Rey Santo claramente la gran utilidad de la Marina de Guerra, y decidió fundar en la misma ciudad de Sevilla, bajo la dirección de Ramón Bonifaz, un astillero para construcción de naves a expensas de la Corona, concediendo premios a los navegantes, y organizando, por primera vez en España, el servicio militar marítimo.

En recuerdo de esta gran hazaña, verdadera iniciación de la Gloriosa Marina Militar Española, y para honrar el valor y la pericia de Ramón Bonifaz, el Cabildo de la Catedral de Sevilla puso, en su primer sello, la nave de Bonifaz, con una imagen de la Virgen. También el Rey Fernando quiso recompensar debidamente al intrépido marino, concediéndole la dignidad de Almirante, a cuya investidura iba unida la jurisdicción sobre todos los que embarcaban en armadas de la Corona, cierto derecho sobre las mercancías importadas por mar, privilegio del primer voto en el Concejo de Sevilla, y cargo y dirección del astillero.

A la conquista de Sevilla, siguieron las rendiciones de Sanlúcar, Rota, Jerez, Cádiz, Arcos, Lebrija y el Puerto de Santa María. La muerte sorprendió a Fernando III cuando preparaba una gran expedición al Africa, cuyo proyecto quedó sin realización. Pero dejó fundada, y con una base sólida, gracias a la valiosa colaboración del almirante Bonifaz, la Marina Militar castellana.

## CAPITULO V

### LA MARINA BAJO EL REINADO DE ALFONSO X EL SABIO

Al subir al trono Alfonso X, quiso realizar la expedición al Africa que había ideado su padre, y pensando



en ello mandó construir a orillas de Guadalquivir, en el mismo lugar que eligiera Bonifaz, unas atarazanas. Ferrán Martínez Baudiña, conocido más tarde por Martínez de la Atarazana, fué su primer alcalde, a quien se otorgó plena jurisdicción sobre los montes de aquella comarca, que abundaban en árboles apropiados para la construcción naval,

En esas atarazanas fué construído una escuadra de diez galeras, cuyos «cómitres» se comprometieron a tenerlas siempre prontas para acudir con ellas donde se les ordenase.

Fracásó el intento de la mencionada expedición al Africa debido a algunas desavenencias entre los Reyes de Portugal y Navarra, pero Alfonso poseía ya una flota bien abastecida, que pudo enviar, al mando de Ruy López de Mendoza, sobre Cartagena, a la que conquistó después de ofrecer la ciudad una heroica resistencia.

A pesar de esta victoria, los nobles se insurreccionaron, y se unieron a Ben Alhamar; muerto éste, le sucedió su hijo Mohamed, quien trató de conseguir una unión entre los rebeldes y su soberano, pero irritado ante la insistencia de Alfonso X en alentar a los wadies de Málaga y Gomares, levantados contra su autoridad, se unió al poderoso emir marroquí Jacob-Abu-Yucuf de la dinastía de los marinidas; los wadies se unieron entonces al rey de Granada, y formaron, todos los musulmanes, una liga para atacar a los cristianos. Estos, anonadados ante la superioridad numérica del enemigo, experimentaron, cerca de Écija y de Martos, gloriosas derrotas, mientras Alfonso X estaba en Italia; pero el infante don Sancho tomó enérgicas medidas, reunió nuevas milicias y ordenó a la flota que cruzara el Estrecho sin descanso, a fin de impedir que llegaran soco-

rrros a los africanos. Yusuf, ante el peligro de ser atacado por fuerzas superiores, firmó un armisticio de dos años, retirándose a sus Estados.

Al expirar esta tregua, la armada castellana atacó a Algeciras, ocupada por los musulmanes, mientras ochenta galeras, veinte grandes naves provistas de máquinas de guerra y treinta y cinco buques ligeros tomaban posiciones frente al puerto, bloqueándolo con gran ardor. Esta flota fué la más numerosa que había armado Castilla.

Alfonso X hizo algunas reformas en la jurisdicción marítima. Nombró un segundo Almirante, o sea que en lugar de uno hubo dos. Pedro Martínez de la Fe en Andalucía y Ruy López de Mendoza en el Oeste. El primero debía residir en Sevilla y el segundo en Burgos. Creó también la dignidad de Adelantado Mayor del mar, cargo que confirió a Juan García Villamayor.

Por aquella época dictó también Alfonso X el Sabio el famoso código de «Las Partidas» que encierra interesantes detalles sobre la marina.

En esta ley se encuentran los nombres de diversos tipos de embarcaciones que entonces estaban en uso, como «las carracas», buques de carga; «los buzos», navios de anchos flancos; «las taridas», «las coras» cortas, altas sobre el agua, anchas por delante y por detrás; «las halocas». Se daba el nombre de navios o galeras, a los buques de guerra; los pequeños se llamaban galéotas, saetias o zabras. Los hombres que las tripulaban debían estar provistos de ballestas de estribo, que se tendían con el pie, con un torniquete, de vasos llenos de cal para cegar al enemigo, de jabón para hacerle resbalar, y de alquitrán para incendiar sus buques.

(Continuará).







# Deportes



UNA CLARA EXPLICACIÓN



HOY EN MONTJUICH

## EL IV ENCUENTRO INTERNACIONAL ESPAÑA-BÉLGICA



Igoa

He aquí un partido de fútbol internacional que acapara como nunca el interés de los aficionados españoles por dos razones: La primera, por ver si, al comenzar las luchas contra otras naciones, sigue nuestro once con el mismo buen juego de la temporada pasada (conviene recordar que entonces no perdió España ninguno de sus encuentros); la segunda, porque desde el año 1923 no hemos vuelto a jugar con los belgas (¡hace 16 años!) y hay gran curiosidad por saber qué pasará en esta ocasión.



Hernández

Fué en 1920, con ocasión de salir España por primera vez al extranjero, cuando tuvimos por enemigos a los jugadores de Bélgica en aquella Olimpiada de Amberes que tan grato recuerdo tiene para nosotros por haber quedado clasificados los segundos, al tiempo que dejábamos pasmados de admiración a los críticos de todo el mundo. En aquel primer partido nuestra selección fué derrotada por 1-3 con todos los honores, ya que



Eizaguirre

«rojos» se abrieron paso entre los mejores onces internacionales, y Bélgica al año siguiente, en octubre de 1921, visitó San Mamés para jugar contra nuestro conjunto, donde sucumbió por 2-0. Nos habíamos tomado la revancha de Amberes, y eran los Zamora, Gamborena, Meana, Peña, Alcántara y compañía, los autores de semejante hazaña.



Bañón

Y dos años más tarde, en Febrero de 1923, belgas y españoles volvían a verse las caras en Amberes, consiguiendo ganar Bélgica gracias a un penalty tirado por Coopée al finalizar el partido.



Gonzalvo III

Desde esta última fecha no se han vuelto a encontrar ambas naciones; esta es la razón, de que el nuevo choque de hoy sea tan grato para nosotros, y tan interesante el saber cómo quedamos de resultados comparativos, pues hasta el momento actual tenemos una victoria y dos derrotas, con 3 goles a favor y 4 en contra.

### Alineaciones de ayer

**Primer partido.**—Amberes 1920. 1-3.

Zamora, Vallana, Arrate, Artola, Sancho, Eguiazabal, Pagaza, Pichichi, Patricio, Vázquez, Acedo.

El gol español lo marcó Arrate de penalty.

**Segundo partido.**—Bilbao 1921. 2-0.

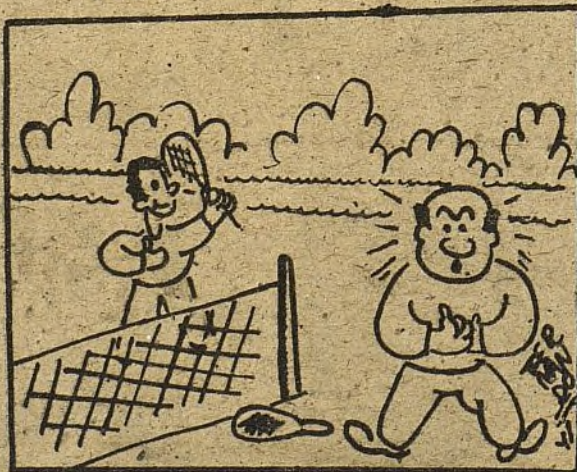
Zamora, Otero, Careaga, Gamborena, Meana, Peña, Pagaza, Sesúmagá, Patricio, Alcántara, Acedo.

Los dos tantos españoles fueron obra de Alcántara.

**Tercer partido.**—Amberes 1923. 0-1.

Zamora, Vallana, Arrate, Samitier, Meana, Peña, Píera, Sesúmagá, Monjardín, Alcántara, Acedo.

### INDIGESTIÓN



—¿Lo ves, despistado? ¡Te he dicho mil veces que no juegues al tenis con la boca abierta!

Ayuntamiento de Madrid (Dib. F. de Miguel. - Jaén).

### Alineaciones de hoy

Ha sido designado el «once» español que se enfrentará a la selección belga en el Estadio de Montjuich.

El seleccionador nacional Guillermo Eizaguirre ha manifestado que la alineación será la siguiente:

Eizaguirre;  
Clemente, Aparicio y Lozano;  
Alconero, Alonso,  
Epi, Silva, César, Igoa y Gainza.

Como suplentes figuran:

Bañón, Curtá, Gonzalvo III,  
Basora, Pahiño y Escudero.



(CONTINUACIÓN)

# La Secta del Tigre de Oro

GUION de  
F. García Lugo

## Resumen de lo publicado anteriormente.

Alexander, hijo del jefe de un puesto militar establecido en las estribaciones del Tibet, es raptado por los seguidores de la secta del Tigre de Oro, quienes piensan hacerle su gran sacerdote por creerle un enviado de su divinidad. Salen en su seguimiento cuatro amigos de Alexander e hijos de otros tantos oficiales, los cuales son apresados por Osmon, bonzo que aspira, a su vez, al mando, y tras una serie de aventuras de estos chicos, a quienes luego se incorpora Alexander, llegan al interior del «Tigre Sagrado» y quedan dormidos.

Al día siguiente se reunió el Gran consejo de bonzos al objeto de discutir la alta jefatura que ha quedado vacante con la supuesta muerte de los muchachos.



Ya están reunidos en el consejo y van a elegir a Osmon.

Salgamos a desermascararle.

En aquel momento, los muchachos se dispusieron a salir del interior del tigre...

Mirad; ¿n salida es esta.

Poderosa asamblea de Bonzos. Yo os comunico a que me escuchéis.



Y ante el asombro de todos los espectadores hicieron irrupción en el salón donde se verificaba el acto.

Yo no soy vuestro enviado del Tigre pero sí mi amigo Taj-Mahal, aquí presente. El traidor Osmon nos ha perseguido y ha intentado nuestra muerte.



Alexander explicó, con voz clara y potente, los turbios manejos del bonzo maldito y el encuentro fortuito con Taj-Mahal en la mazmorra y que era el verdadero «Sapientísimo».

Este es vuestro jefe. ¡Mirad!



Ante un murmullo de aprobación vieron todos cómo el joven tibetano lucía una marca exacta a la que hacían referencia los viejos manuscritos del templo lama.



Mientras los bonzos rendían pleitesía a su nuevo «Sapientísimo» nadie observó que el traidor Osmon salía sigilosamente del salón.

Se ha escapado el traidor.

¡Matémosle!



Taj-Mahal quedó proclamado «Sapientísimo Bonzo» pero Osmon, ciego de rabia por el fracaso, se escapó en un descuido jurando venganza.



# ¡Construye tu aeromodelo!

Es muy importante que la relación entre el espesor del perfil y su profundidad no debe ser inferior a 1:6, como representa la figura 91.

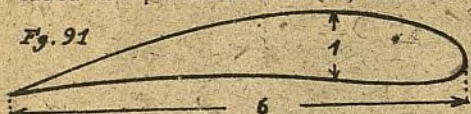
**DEL ANGULO DE INCIDENCIA.**—Como cada per-

Fig. 90a.



fil posee un ángulo de incidencia al que le corresponde el mejor ángulo de planeo, tenemos que este ángulo se determina por la polar, operación que vimos como se efectuaba en el párrafo anterior (90). Si aumen-

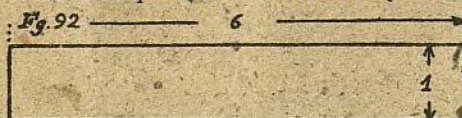
Fig. 91



tamos o disminuimos ese ángulo de incidencia crítico, el planeo será inferior.

**DE LA RESISTENCIA INDUCIDA.**—En el párrafo 74, al estudiar la resistencia inducida, quedó explicado que los remolinos que se forman en los extremos de las alas son tanto mayores cuanto mayor es la profundidad del plano. Como se comprenderá fácilmente la resistencia perjudica al rendimiento, y por tanto al planeo. Esta es la causa por la que se recomienda en los aeromodelos que la relación entre la profun-

Fig. 92



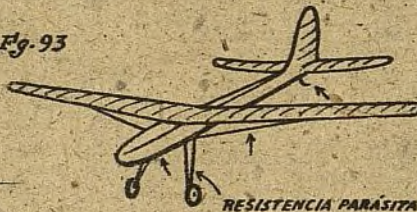
dididad y el alargamiento de las alas no sea inferior a 1:6 (Fig. 92).

Además deben tenerse en cuenta en la construcción de las alas los procedimientos indicados en los párrafos 75, 76, 77, 78 y 79.

**DE LAS RESISTENCIAS PARÁSITAS.**—Se llaman

resistencias parásitas a todos los elementos que originan una resistencia al avance del aparato y no contribuyen a la sustentación a pesar de ser necesarios en la construcción del aeromodelo. Entre estos elementos productores de resistencias parásitas se encuentran (Fig. 93): el fuselaje, el tren de aterrizaje, el patín de cola, el parabrisas, los cables de arriostamiento, los montantes, etc., etc.

Fig. 93



Para disminuir estas resistencias parásitas no hay más que prescindir de los elementos que no sean necesarios y dar mayor finura aerodinámica a los que sean imprescindibles.

**DEL PESO.**—En ángulo de planeo también depende de la carga por superficie que soportan los planos sustentadores del aeromodelo; cuanto menor sea el peso, menor será el ángulo de planeo.

Se entiende por carga de superficie los gramos que soporta el modelo por cada decímetro cuadrado de superficie, o lo que es lo mismo:

$$C. de S. = \frac{\text{Peso en gramos}}{\text{Superficie sustentadora en cm.}^2}$$

Si un aeromodelo pesa 300 gramos y su superficie sustentadora es de 10 decímetros cuadrados, su carga por superficie será:

$$\frac{300}{10} = 30 \text{ gras. por cm.}^2$$

Si se quiere tener un buen ángulo de planeo, la carga por decímetro cuadrado debe

## AEROMODELISMO - 20

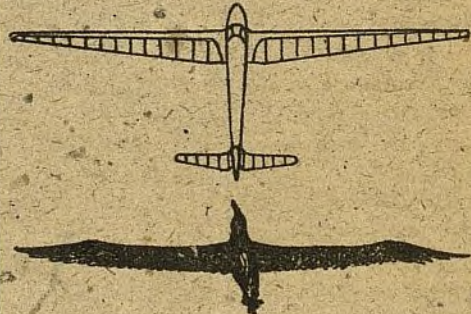
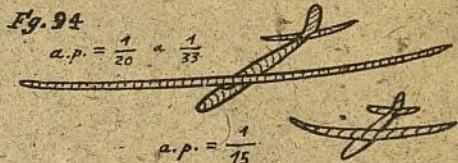


Fig. 94



oscilar entre diez y cincuenta gramos por decímetro cuadrado.

**DE LA SUPERFICIE SUSTENTADORA.**—Si se comparan los resultados obtenidos con los aeromodelos y con los veleros de gran envergadura se observan que con los veleros el ángulo de planeo que se alcanza es de 1:20 a 1:33, mientras que con los aeromodelos el máximo es de 1:15 (Fig. 94).

El velero de elevadas características construido a imagen del albatros, tiene los planos sustentadores largos y delgados con resistencia marginal pequeña lo que le da una ventajosa capacidad para el vuelo a vela.

**Chupito**  
POR SANLÍ





# Los TRES MOSQUETEROS

## RESUMEN:

El joven D'Artagnan fué recibido por el capitán de los Mosqueteros del Rey y durante la entrevista, vió pasar bajo la ventana al espadachín ladrón de su carta de presentación.

D'Artagnan salió del despacho de M. de Treville como un rayo y se lanzó en persecución del desconocido.

D'Artagnan, ciego de ira, había atravesado la antecámara en tres brinco.



¡Voto a bríos! ¡He de ajustarle bien las cuentas a ese bribón!

F. Blauet.

Precipitábase por la escalera bajando sus escalones de cuatro en cuatro, cuando impulsado por la violencia, fué a dar de cabeza sobre el hombro herido de Athos, que hablaba tranquilamente con dos de sus compañeros, haciendo exhalar a este un grito o por mejor decir un alido.

Perdonad, pues estoy de prisa.



No había dado un paso, cuando sintió el gascón una mano de hierro que le asía fuertemente.



¿A las doce?  
Allí estaré

Señor corre-vuela, a mi podéis encontrarme sin necesidad de correr, a las doce junto a los Carmelitas Descalzos.

Un altercado con otro mosquetero originó un segundo desafío.

Como me llamo Porthos, os arrancaré las prejas a la una tras del Luxemburgo.



Se ha escapado.



Recorrió las calles de punta a punta llegó hasta el río, recorrió los puentes del Sena. Todo inutil. El ladrón de su carta había desaparecido.

De regreso vió a Aramis hablando con tres mosqueteros. Su pie oía un rico pañuelo bordado.



¿Es vuestro este pañuelo?



Me habéis puesto en evidencia. A las dos os esperó en el palacio de M. de Treville.



Me alegra pensar que si muero será a manos de un mosquetero.

PRÓXIMO NÚMERO: MOSQUETEROS DEL REY CONTRA GUARDIAS DEL CARDENAL

Ayuntamiento de Madrid

Continuará



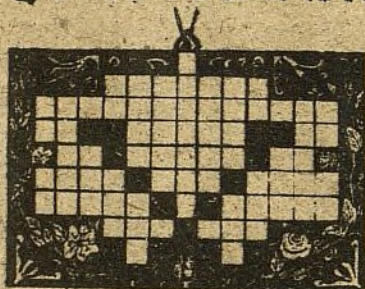


# INGENIO INFANTIL



## CONCURSO PERMANENTE

### CUCIGRAMA.



**Horizontales.**—1: Burla con que se reprende. 2: Valentón. 3: Nombre de una letra, al revés. Al revés, mancha en la piel. Niega. 4: Nota. Hacer ondas. Al revés, tate. 5: Moneda italiana. Labiérnago. Rótulo latino que pusieron en la cruz del Salvador. 6: Para jabrar la tierra. Terreno triásico. 7: Por donde se eogen los cestos. 8: Vocal. Vocal. Verticales. —1: Nota. Artículo. 2: Desechar la llave. 3: Donde se trillan las mieses. 4: Repetido, madre. Río de Italia, que desemboca en el Po y for-

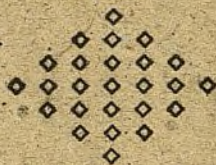
ma el lago de Como. 5: Descierro. Cuadrúpedo. 6: Preposición que denota cambio o mudanza y se usa al principio de algunas palabras. 7: Vasijas de mucha barriga. 8: Natural de Acaya. 9: Tres. 10: Al tevé, pueblo de Vizcaya. Deseo de venganza. 11: Ave trepadora de plumaje color tabaco, que habita en el Brasil y Méjico. 12: Penetra. 13: Para hacer parar a las caballerías. Al revés, nota.

Santiago Vijande  
Seares Castropol  
(Asturias).

### Soluciones al número anterior

AL LOGOGRIFO. —Norte.  
AL CRUCIGRAMA. —Horizontales. 1: Colada. 2: Orillas. 3: Me. Me. 4: Fr. Al. 5: Camisa. 6: Asilos. Verticales. A: Cómica. B: Oreras. C: Li. Mo. D: All. I. L. E: Dámaso. F: Arelas.

### Rombo



1: Consonante. 2: Río español. 3: Añadir. 4: Poner límite. 5: Tabarras. 6: Nivel. 7: Consonante. Amadeo Cuadrado Palamós.

### Jeroglífico



¿Qué hace aquel soldado?

Juan Molero  
Plaza de Santa Clara, 4.  
Toledo.



### Curiosidad



Entre los antiguos aztecas, uno de los pueblos primitivos de Méjico, era conocido el petróleo al que llamaban *chapopote*, y es curioso saber que lo empleaban como dentífrico y como insecticida. Con él lavaban las paredes y los pisos de los grandes templos.

Angel Bellido  
Zaragoza.



Javier Sarabia  
Albacete.

### Nuestra Señora de Lourdes



El 11 de febrero de 1858, primera aparición de la Virgen a Bernadette Soubirous.

Santiago Vijande  
Seares Castropol  
(Asturias).

### Chiste



En la exposición  
—¿Por qué mira usted para aquel lado si la obra maestra está allí?  
—Sí, ya sé; pero, ¿qué quiere que le haga si el sillón está colocado así?

Santiago Vijande  
Seares Castropol  
(Asturias).

### Curiosidad



Isabel la Católica fue llamada «La reina de la aguja», porque costó toda la ropa interior y la de su esposo e hijos. También bordaba, hacía encaje tapicería y varias cosas más muy en moda en aquellas épocas.

M.<sup>a</sup> Teresa Castañeda  
Colonia de Ingenieros.  
Hotel 8 y 10. Madrid.



Salvador Serrano  
Queipo de Llano, 24. 1.<sup>o</sup>  
Cádiz.

## COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Francisco Vinas  
14 años. —Rupit.



Leopoldo Cuéllar  
Añover de Tajo.



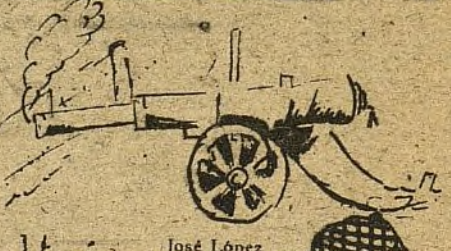
Joaquín Romero  
10 años. —Toledo.



M. A. A. —Perañ.



Luis Bretón  
Turón.



José López  
13 años. —Madrid.



Eduardo Martínez  
Cartagena.



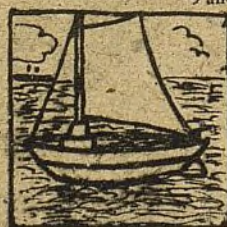
Luis Mompín  
8 años. —Madrid.



Dolores Gramont  
7 años. —Tarragona.



Ramón Pedraza  
12 años. —Querrero.



Juan Sánchez  
10 años. —Málaga.



Juan Poduri  
9 años. —Abulas.



Luisa Clemente  
11 años. —Alicante.



José Armando  
Gornellana.



Muri Irujo  
14 años. —Eibar.



Marcial Múgica  
7 años. —Villafrañca.



Conchita Menchaca  
8 años. —Alenvién.



Juanita de Castro  
11 años. —Madrid.



Habéis llegado a punto, extranjeros. Cuando salga la luna, coronarán al dios Hé. Su diadema es de una riqueza incalculable. Venid. Os llevaremos a presencia de nuestro jefe.



Mil parabienes a los queridos extranjeros...



¿No te suena a ti esa cara, Johnny?

Claro. Es la de la foto, que nos enseñó el teniente. La de Flavour.

Acercáos, amigos. Las muchachas más bellas de la tribu van a deleitarnos con sus cadenciosas danzas. Después asistiréis a la coronación del dios.



Es delicioso este licor de coco.

No seas ingenuo, Murphy. Lo fabrican en Filadelpia.

¿Cuándo, Flavour?

Al terminar el baile. Jules.



Es maravillosa la diadema, verdad, extranjeros? ¡Ah! Su valor es tan grande que haría la felicidad de nuestra tribu si pudiéramos venderla. Somos muy pobres, pero la diadema es sagrada. Pertenece al dios Hé, y él nos castigaría si le desobedeciémos. ¡Dadme el brillante que robó Wugah! ¡El sacrilego ha confesado!



¡Toma, jefe!

Volverá a ocupar su puesto, mientras que Wugah no volverá al sayo jamás.



¡Oh, Hé! ¡Oh, Hé! Tu ira y no nuestro cuchillo ha aniquilado al sacrilego Wugah. ¡Oh, Hé! ¡Oh, Hé!



Yo me retiro, extranjeros. La jornada ha sido dura y ya la luna está muy alta. Quedaos cuanto queráis. Que os agasajen como merecen vuestras augustas personas.



Hasta mañana, jefe. Que descanses.

¿Cómo habláis tan bien el inglés, muchachas?

Nos lo enseñó el señor Linton... digo, bueno, vamos, nada... lo aprendimos solas, vaya.







Dejadnos solos, muchachas.

Tú mandas, Gran Sacerdote.



Estoy dispuesto a venderles la diadema. Como sacerdote de Hé puedo asegurar que su ornamento no es sagrado. Sin embargo, el jefe se niega a hacerlo, viendo cómo se muere de hambre y de miseria nuestra tribu. No son dólares solamente lo que queremos. Ropas, enseres... lo que sea.



¡Qué fastidio! Me he dejado el talonario de cheques en el hotel. ¿Quieres ir y traerme, Murphy?

¿Murphy ha dicho Vd., señor Gervis?

Para servirle, Gran... Sacerdote.



¿Y dices que se ha ido a buscar el talonario, en el coche, con Schick? No me gustan estos dos tipos. «Pican» demasiado fácilmente. Y ese Murphy... colla. Es el amigo de Johnny Wood!

¿Será el otro el gran detective?



¡Sí, yo soy! ¿Ocurre algo, señor Flavour? Jules? Ya he visto, ya, el almacén de diademas de pacotilla. A una por noche, ¡qué negocio! También querían colocarse una por millón y medio de dólares, ¿no? Justo el saldo de la venta de las Vulcan. No estaba mal.



¿De modo que Wugah, «el sacrilego», resucitó? ¿Y Linton, el director de la orquesta dejó de tocar ya el ukelele? Vaya, vaya, menudos guardiánes me he echado.

No bromea, señor Wood. A mí no me estropea Vd. el «negocio». Así que...

Dispara, Flavour.



¡Esto sí que es hacer barra fija!

Me has herido, Flavour!



¡Pronto! ¡Este es el poblado!

¡Vamos, pero aquí jamás ha habido ninguno, señor Murphy.

Es que esos bandidos lo han construido de nueva planta, para su «negocio». ¿comprendes, teniente?



Vosotras y tú, Wugah, volved a vuestras casas. No sois más que instrumentos; pero tú, Linton, el «virtuoso», y tú, sobre todo, Flavour, vais a pasar una «temporadita» a la sombra. Vamos. Para el cadáver de Jules vendrá la furgoneta.



¿Que tal te va ahora en lo que ha vuelto a ser un verdadero Paraíso? Johnny?

Pues ¿qué quieres que te diga? Que me a burro como una madreperla.